

Beca Arquia 2017

Destino: **Herzog & de Meuron, Basilea**

Julio Gotor Valcárcel



En el verano de 2017 se me comunica que el primer destino que solicité me ha sido asignado, Herzog & de Meuron. A partir de ahí comenzaría todo el proceso de aceptación por parte del estudio. En primer lugar se les envió el portfolio, tras lo cual tuve una entrevista. Afortunadamente fui aceptado y a las pocas semanas estaba ya buscando alojamiento en Basilea. Si bien el estudio tiene sedes en varias partes del mundo, la beca se realiza en la sede en Basilea. Yo realicé las prácticas en el estudio próximo al casco antiguo de la ciudad, la denominada “Grossbasel”.

Basilea es una ciudad bastante peculiar por su localización. Se encuentra justo en la frontera Francia-Alemana-Suiza por lo que moverse entre esos tres países es bastante sencillo y perfectamente abarcable en bicicleta. No obstante, el idioma que se habla es una variedad dialectal del alemán (bastante complicada por otra parte). A su vez, Basilea se encuentra dividida por el río Rin dando lugar a dos partes de la ciudad

“Kleinbasel” y “Grossbasel”. Esta última, como decía antes, es donde se encuentra el estudio donde realicé las prácticas.

En general no es muy complicado encontrar alojamiento, en las primeras semanas viví alquilado en un “Airbnb” provisionalmente, mientras seguía buscando dónde quedarme a largo plazo. Finalmente y gracias a varias páginas de busca de pisos que te proporcionan en el estudio encontré un alojamiento a largo plazo. De un modo muy práctico, desde el estudio de facilitan enlaces de webs y portales donde poder encontrar alojamiento.

Por otra parte, desde el punto de vista burocrático, los primeros días/semanas son algo intensos. Los primeros trámites a completar son los relacionados con el permiso de residencia y con el seguro de salud, ambos aspectos obligatorios a la hora de residir en Suiza. Si bien el alemán no es imprescindible, pues gran parte de la gente habla inglés en Basilea, es de bastante ayuda en muchas situaciones en estos primeros días. Mis conocimientos de alemán, por otra parte, eran bastante básicos a mi llegada a Basilea. Otro de estos aspectos burocráticos de la ciudad es el hecho de tener que confirmar tu cambio de residencia al ayuntamiento cada vez que te mudes a otra casa.

La ciudad es bastante cómoda. Se trata de una urbe más bien pequeña (si la comparamos con Madrid o Barcelona). Es por ello que tener una bicicleta es más que recomendable, los trayectos en bicicleta son bastante sencillos y te permiten ir a prácticamente cualquier punto de la ciudad en pocos minutos. No obstante también cuenta con tranvía o autobuses. Es también una ciudad bastante agradable y poco estresante si se compara con otras de mayor dimensión, cuyos ritmos y horarios son razonables y donde destaca la sencillez.

Uno de los aspectos más destacables de la ciudad, a pesar de su tamaño, es la oferta cultural. Se trata de una de las ciudades con más museos de Europa, y donde se nota que la cultura, el diseño o el arte es algo muy apreciado. Entre estas instituciones destaca el SAM, que vendría a ser algo como el museo de arquitectura. Suele acoger eventos y exposiciones bastante interesantes que favorecen el intercambio cultural y despiertan inquietud hacia nuevos temas de arquitectura.

Otro aspecto destacable es la multiculturalidad de la ciudad. Aproximadamente un tercio de la ciudad está compuesta por extranjeros. Dentro del campo de la arquitectura, los estudios abundan. Es este ambiente de multiculturalidad y producción arquitectónica el que favorece la creatividad y la discusión en muchos ámbitos distintos y uno de los aspectos más favorables de Basilea. En mi experiencia personal previa en

otras ciudades, es en Basilea donde, a pesar de su tamaño, he podido encontrar mayor interés o inquietud sobre los temas de arquitectura y arte. Es esa atmósfera de mezcla de tradición e innovación la que permite crear la arquitectura que en este país se hace.

En resumen, es también este aspecto el que se encuentra en Herzog & de Meuron. La gran variedad multicultural del estudio es muy estimulante en todos los aspectos. Se trata de un estudio en el que se trabaja en un ambiente de debate continuo, lo que promueve la creatividad. En definitiva, es un lugar en el que he aprendido muchísimo, ya no solo refiriéndome a aspectos técnicos o de software sino a la hora de cómo afrontar un problema arquitectónico. Y eso es en definitiva lo más importante y valioso que aprender. Cómo trabajar, cómo transmitir son aspectos en los que he profundizado mucho en estos meses. He tenido la gran oportunidad de participar y colaborar en proyectos donde además de aportar mis ideas o trabajo, he podido aprender y colaborar con gente muy preparada.

El ambiente en el estudio es muy bueno tanto en lo profesional como en lo personal, y es en definitiva un lugar de aprendizaje continuo gracias al gran nivel de la gente que aquí trabaja. El propio estudio, como es conocido por todo el mundo, tiene también una gran vinculación con el mundo de la cultura y especialmente con el arte, cuyas influencias pueden verse en muchas de sus obras, algo que es también muy enriquecedor.



Tras la idea de la interrelación cultura-arte y arquitectura que se da en Basilea y en la práctica diaria, otro de los puntos fundamentales de estos meses ha sido la oportunidad de viajar.

Como decía antes, Basilea se encuentra entre tres países. Gracias a ello viajar es algo sencillo y no muy caro. Suiza cuenta ya no solo con unos paisajes y enclaves preciosos sino con un patrimonio arquitectónico muy relevante. La cantidad de edificios, proyectos y lugares que visitar es bastante abrumadora. Gracias al buen ambiente que hay en el estudio eran muchos los fines de semana que varios colegas viajábamos intentando visitar la mayor cantidad de estos lugares. Por nombrar algunos de ellos, la zona del sur de Suiza y norte de Italia es uno de esos viajes que no puede faltar. Por otra parte gracias al sistema de trenes suizo es sencillo visitar lugares relativamente remotos como las termas de Vals, Chur o las capillas de Mario Botta.

En definitiva la posibilidad que ofrece Basilea como enclave desde el que viajar por Suiza, Francia y Alemania es muy aprovechable durante la estancia de la beca. Es una más de las propiedades enriquecedoras de esta experiencia.

Otro de los aspectos, a mi parecer importantes, de la ciudad es el clima. Puede resumirse diciendo que es una ciudad donde las estaciones marcan mucho la vida de la ciudad. Uno de los factores que ayudan a ello es la presencia del Rin. En verano, por ejemplo, la vida se desarrolla entorno a él. La gente se baña, se hacen barbacoas en las orillas, se escucha música en los márgenes o se pasea y monta en bicicleta. Es seguramente la estación más agradable y con más vida del año. Por otra parte hay que decir que primavera y otoño son estaciones lluviosas donde no siempre hay la luz que a uno le gustaría. No obstante los colores de la ciudad, especialmente en otoño son muy llamativos. También en otoño se desarrolla la “feria de otoño” que anima bastante la ciudad. Sin embargo, seguramente sea la Navidad la estación más “suiza”, y es cuando los mercados de Navidad, luces y ambiente festivo inunda la ciudad (aunque la nieve no sea especialmente abundante en esta ciudad).

Por último, he de decir que estoy muy agradecido a la fundación Arquia por la maravillosa oportunidad que me han ofrecido a la hora de realizar estas prácticas. Afortunadamente en la actualidad tengo la oportunidad de continuar trabajando en el estudio y por supuesto, aprendiendo.

Muchas gracias.
Julio Gotor Valcárcel

